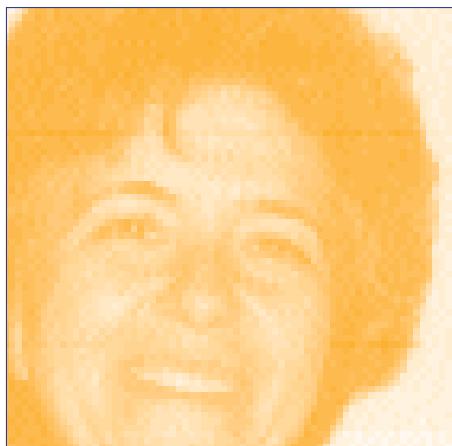


DOLORES ALEIXANDRE

Religiosa del Sagrado Corazón, es licenciada en Teología y en Filología Bíblica Trilingüe, profesora de Sagrada Escritura en la Universidad de Comillas, trabaja activamente en pastoral, dirige tandas de Ejercicios Espirituales Ignacianos, y también se dedica a la animación sociocultural de mujeres en medios populares.

Es autora de publicaciones y libros como "Círculos en el agua" o "Mujeres en la hora undécima".



Aunque su pensamiento cristiano y teológico toma en cuenta la exclusión y ausencia de la mujer, y trata de promover una Sociedad y una Iglesia inclusivas, su instancia definitiva no es el feminismo sino el Reino.

En esta conferencia, pronunciada en el FORO GOGOA en octubre de 1996, se aproxima a la Biblia de una manera peculiar, como mujer que hace teología.

“CUANDO LAS MUJERES LEEMOS LA BIBLIA”



LEER LA BIBLIA CON OJOS DE MUJER

Leer la Biblia con ojos de mujer. “Cuando las mujeres leemos la Biblia”. Descubrir gozosamente la Biblia de otra manera.

Tengo buen humor, esto es una de las cosas que tengo en herencia, y la cultivo mucho, pues es de lo más terapéutico que puede haber. Creo que en estos temas del feminismo, de la teología hecha por mujeres, corremos el peligro de apuntarnos a las desterradas hijas de Eva y lamentarnos de lo desgraciadas que somos y de lo mal que va todo. Yo he preferido apuntarme de toda la vida a Sara la risueña, que era la mujer de Abraham y que se rió muchísimo cuando vinieron los ángeles a decirle que iba a ser madre. Me gustó a mí cantidad que Sara se riera y no parece que Dios se moleste nada de que Sara se ría.

Acabo de hacer el prólogo para el libro, (le hago la propaganda), yo creo que es de un navarro que se llama Fidel Aizpurrúa. Fidel ha escrito un libro precioso; “Mirar con ojos de mujer”. Pasa revista a una serie de mujeres y da pistas para que, en grupos, el dice que de mujeres y yo le pongo en el prólogo que por qué de mujeres - Que lo lean muchos hombres, (yo ya tengo pensado a quién se lo voy a regalar), pero da pistas preciosas. Me hacía muchísima ilusión a mí que fuera un hombre el que escribe sobre mujeres, porque parece que las mujeres sólo nosotras escribimos. Fijaos que pocos hombres hay aquí. Enhorabuena los que estáis y es que en general los hombres no piensan que les va esto. Piensan que esto es cosa de mujeres. Piensan..... “pobrecillas, les gusta hablar de sus cosas”. No se

suelen sentir aludidos.

Es una pena, porque se pierden una barbaridad, se pierden leer la Biblia, escuchar la Biblia en estéreo, en vez de oírla en mono, menuda diferencia, cuando te pones unos buenos cascos..... En mono, sólo con un auricular, pues una pena. Pero en fin, cada cual tiene sus gustos musicales.

Nosotros nos vamos a poner a disfrutar con la Biblia y a leerla como aquello que decía Jesús en el Evangelio de Lucas, que es muy feminista, tiene buena simpatía con las mujeres. Cuenta aquella parábola de la mujer que perdió una moneda y se puso desahogada a barrer y a sacudir y a mover todo hasta encontrar su moneda.

Está muy bien esto de que las mujeres toda la vida hemos andado con la escoba y con el recogedor en la mano. Pues eso es lo que vamos a hacer: limpiarla general por la Biblia, sacudiendo bien los zorros, para que se levante bien el polvo de tantas cosas que están ahí ocultas y que parece que no las podíamos ver.

Esto es una cosa breve y rápida, porque sólo tenemos una hora. Vamos a hacer la limpie-

za con una serie de verbos, verbos de acción. ¿Qué tendríamos que hacer, hombres y mujeres, mujeres y hombres para leer la Biblia con más amplitud?

Un primer verbo sería **RECONOCER**. Es decir, no preocuparnos, no lamentarnos de que la Biblia no sea un libro neutro. No lo es. Está escrito por hombres, dentro de una cultura que es patriarcal. Es una sociedad la Israelita, gobernada por ellos. Por eso las mujeres viven siempre en una postura subalterna y por eso el punto de vista, lógicamente androcéntrico. Eso forma parte de la encarnación de la palabra, forma parte de nuestro mundo de sus circunstancias y ya está. ¿Cómo están las mujeres en la Biblia?. Pues fatal, sobre todo en el Antiguo Testamento.

La mujer, si nacía niña, mala noticia para la familia. A una mujer, Raquel, cuando está a punto de parir y parece que está fatal, la comadrona le dice ánimo que es un hijo. No vaya a ser que se entere de que es una niña y se muera de la impresión. Porque lo que ella quería siempre era tener hijos.

La mujer se pasaba la infancia y la juventud sometida a su padre, quien la podía vender

para pagar deudas, por ejemplo, y luego pasaba a depender de su marido. No recibía instrucción. -María de Nazaret, seguramente sería analfabeta- y pasaba a pertenecer al patrimonio del marido que era su dueño, junto con la casa, los esclavos, la burra...

Dice el Deuteronomio "No robarás a tu prójimo, ni su casa, ni su mujer, ni su burra, ni su esclavo". Forma parte de ese lote completo que son los bienes.

La misión de la mujer era tener muchos hijos, cuantos más mejor y el marido la podía repudiar, "en tiempos de Jesús estaba así la cosa". Si el marido encontraba a otra que le gustaba más, cosa que no es difícil, la podía repudiar, y si se le quemaba la comida, también la podía repudiar.

Entonces, ¿qué hace Jesús? Todo esto de la doctrina del matrimonio y del no-divorcio, en el fondo es una postura reivindicativa de la parte más débil que es la mujer. En este caso, es muy clara la toma de postura hacia la que estaba sufriendo una situación de marginación. Eso sí, en el Nuevo Testamento, aparece como un chorro de libertad que es la fuerza de Jesús que transforma

la situación y ahí aparece un contacto con las mujeres. En la "Mulieris Dignitatem", que es una carta del Papa sobre la Dignidad de la Mujer, el capítulo quinto es precioso, hace un recorrido por el Evangelio de los encuentros de Jesús con mujeres. Yo creo que es lo más bonito de la carta. Luego empieza el tema del sacerdocio, con un tipo de razonamiento que a muchos no nos convence, pero en cambio ese capítulo del Evangelio es bien bonito.

Partimos de la base de que lo reconocemos, así están las cosas, así está la situación y lo triste es que sigan viviendo muchas como los Talibanes, o sea, lo gordo está en el presente, no en el pasado. Que en el pasado pasasen cosas así, bueno, pues se explica con 40 siglos de diferencia, pero lo terrible es que sigan pasando.

SOSPECHAR Un segundo verbo que vamos a aplicar, que es muy típico en la manera de leer la Biblia en el feminismo, es **SOSPECHAR**. Y es porque delante de un texto, en vez de tener sólo una postura de acogida, y de receptividad, pues también hay que ejercer una cierta sospecha.

Es decir ¿Es que son los textos los culpables de la mala imagen bíblica de la mujer? ¿No será también que los hemos leído con ojos enfermos? Claro. Si yo tengo una conjuntivitis, el problema no es que la letra sea pequeña, el problema está en que yo tengo los ojos mal, o las gafas mal graduadas. ¿No será que se ha hecho una lectura interesada? Nos hemos acercado a la Biblia ya con imágenes prefabricadas y las hemos aplicado al texto. Por lo tanto no es tanto el texto el culpable cuanto muestra manera de mirar. ¿No será que hemos distorsionado las imágenes y hemos utilizado como hemos querido muchas de las cosas que dice? Por ejemplo, el tema de "la famosa costilla", que tanta tinta ha hecho correr, la costilla de Adán. La intención del narrador, es decir, que la mujer, en una época, es que pertenecía a la casa del hombre, que la mujer pertenecía a su misma naturaleza, a su misma identidad que era carne de su carne, hueso de sus huesos. Eso es lo que quiere decir la costilla. Es un texto revolucionario, es un texto feminista. Y resulta que de ahí hemos sacado, la inferioridad de la mujer, y legitimado muchas legislaciones discriminatorias.

Se ha leído también durante mucho tiempo, desde la perspectiva de lo perfecto, que lo ejemplar es lo masculino, mientras que lo femenino es secundario, auxiliar, instrumental, y que ese es el designio de Dios. Entonces le hemos puesto a Dios unos designios extraños. Le hemos colgado como en una percha, cosas que nosotros hemos inventado.

Para las lecturas de los domingos, en el leccionario, hay que seleccionar, no cabe toda la Biblia en los domingos de tres años. Entonces se hace una selección, y esta selección está sólo hecha por hombres, puesto que no hay ninguna mujer en estas comisiones. Entonces, casi no aparecen figuras femeninas y cuando hay alguna, por ejemplo cuando hablan de Ruth, el sábado de la semana 20 del tiempo ordinario, entonces va leyendo el libro de Ruth pero luego el salmo que leen, es para ensalzar a un varón. Dice: "Esta es la bendición del hombre que teme al Señor, dichoso el hombre que teme al Señor y sigue sus caminos, tu mujer como parra fecunda en medio de tu casa". Entonces se dice una, ¡Pero si era Ruth! , ¿No estábamos hablando de Ruth?, ¿Por qué me habla de por qué es dichoso este hombre?.

Lo central es el varón y la mujer se queda para hacerle dichoso, para ser como la parra fecunda, para darle sombra y que él se siente debajo. Parece un poco injusto.

Nos siguen leyendo, mira tú por dónde, qué casualidad la Carta a los Efesios, eso de "Mujeres estad sometidas a vuestros maridos como Cristo a su iglesia". Generaciones enteras siguen escuchando; mujeres someteos a vuestros maridos. Hasta Juan Pablo II en la "Mulieris Dignitatem" ha dicho que esto hay que entenderlo como sumisión recíproca en el amor. Dice una, bueno, claro, así sí. Pero ¿por qué no suprimen este texto? y en cambio, nos lo siguen leyendo sin esa explicación. Pocos lo explican diciendo esto de la sumisión recíproca, sino más bien, recordando lo que siempre se ha hecho. En un ejemplo tan simple con la selección de los textos, una experimenta que hay cierta manipulación.

Otra de las confusiones grandes, es la de confundir la realidad con la verdad. Por ejemplo, cuando dice en el Génesis a la mujer: " Parirás con dolor, con trabajo..., estarás sometida a tu marido", eso no es la verdad, es la realidad. Esto es, que

el narrador mira lo que ocurre y dice, eso es algo que sufre la mujer y describe una realidad.

¿Qué es la verdad? La verdad es lo que dice Pablo en la carta a los Gálatas: "en Cristo ya no hay ni esclavo ni libre, ni judío ni gentil, ni varón ni mujer, sino que todos somos uno en Cristo". Eso es la verdad, es decir, eso es el proyecto de Dios. Pero en cambio la realidad es mucho más pobre. Es una realidad en camino. Es lo mismo que la constitución de un país. Todos tenemos derecho al trabajo, a la vivienda,... esta es la verdad, que tenemos ese derecho, pero la realidad es diferente, ¡Pues anda que no hay gente sin vivienda y sin trabajo!. Todo el trabajo sería, que eso que es la verdad, se haga la realidad. Pero ese desfase, no se puede confundir, y decir que las mujeres tienen que estar sometidas porque lo dice la Biblia. No, oiga, está diciendo lo que está ocurriendo, pero eso no quiere decir, que eso sea el proyecto de Dios.

Debemos sospechar, que eso puede estar siempre latiendo, y que puede estar latiendo no sólo en los hombres, sino también en las mujeres, porque las mujeres tenemos la misma lec-

tura que los hombres, porque nos han predicado siempre ellos, y hemos leído los libros escritos por ellos, y hemos tenido padre espiritual, director,...

Hay un ejemplo de sospecha que puede ser interesante. La imaginación al poder. Cuando hablamos de los discípulos de Emaús, ¿A quién veis?, dos; qué;... dos hombres. No lo pone el texto, no lo pone. Pone que uno de ellos se llamaba Cleofás y la otra/o no lo sabemos, hombre o mujer. En el libro de Fidel Aizpurúa, pone por ejemplo que eran discípulo y discípula, perfectamente claro, lo mismo que perfila como personaje del tiempo de la predicación del tiempo de Pablo. Sin embargo nosotros, ponemos siempre hombres, aunque no lo diga. Por ejemplo, cuando dice, los envió de dos en dos, y vemos parejitas de varones, ¿dónde lo pone? ¿por qué no eran dos mujeres, un matrimonio, dos hombres..? nos funciona siempre la cabeza, con una especie de cuadrícula. De lo que se trataría es de sacudirse la cuadrícula. Escribir sin falsilla debajo, sino liso, blanco el papel y a ver qué sale.

Después de sospechar a veces uno se tiene que **INDIGNAR**. Indignarse por cantidad de textos y eso es cierto, que uno encuentra terribles, misóginos, espantosos, con algunas escenas dramáticas: Agar expulsada al desierto por Abraham, la violación de Dina, Tamar también viola a su hermano Agnon, la hija de Jefté, que la sacrifica su padre por cumplir un voto. El relato de la violación y muerte de la mujer del Levita, que está en (Jueces 19), este es un texto de esos de Internet, de pornografía. Las leyes sobre el apedreamiento de las muchachas.

Estoy dando un seminario sobre el profeta Oseas, un profeta que Dios le dice que se case con una prostituta y luego empieza a hablar de su relación de una manera así, pues claro, esto no se puede dar a la gente, por eso No teníamos Biblia. Muchas de las que estamos aquí, de monjas no hemos tenido Biblia hasta, ¡yo que se!. Yo, porque vino el Concilio, que si no, seguiría con los tres libros del cristiano: el Nuevo Testamento, los Salmos y el Kempis. Se consideraba que el Antiguo Testamento podía herir la susceptibilidad de los lectores, por eso no se daba, y yo creo, que ha sido precioso el encuentro con el Antiguo Tes-

INDIGNAR

tamento. Pero hay muchísimos textos que desde luego, producen indignación. Producen indignación, pero sobre todo, la indignación yo creo que la produce, el que esto siga sucediendo. Uno lee un texto sobre la violación, y uno sabe que eso sale en los periódicos, y cuando empieza a dar el recuento de las mujeres musulmanas o bosnias violadas en la última guerra, o cuando estamos viendo pasmados los talibanes enfundando a las mujeres dentro de esas fundas, una dice: eso es terrible. O cuando oyes que a millones de mujeres les siguen haciendo la ablación del clítoris, eso es lo que te estremece, que no hayamos avanzado en tantos siglos, que sigue habiendo este universal machaque de la mujer en tantísimos lugares y culturas. .

SONREIR Además de indignarnos, pues sólo de indignaciones no se vive, vamos a **SONREIR** también. Sería otro verbo. Vamos a leer algunos textos de los más misóginos, vamos a imaginar que son como recogidos en mono. Aquí sí que se entiende muy bien lo del monosonido. Imaginaos que estamos en una taberna de un barrio, o de un pueblo, y ahí están los hombres echando la

partida y viendo la tele, el partido y tal, y están hablando de mujeres. Imaginemos que viene alguien y escribe como hablan de las mujeres. Muchos textos de la Biblia están recogidos así, son dichos populares, bromas, coplas que se hacían, las hacen tanto hombres como mujeres, pero sólo están recogidas las de un lado. Y yo siempre digo: si van junto a la fuente donde van las mujeres a por el agua y llevan las ovejas a beber como Raquel o como las hijas de Jetró..... bueno, hay muchas escenas en torno a los pozos donde se crean tales relaciones. Así pues, los patriarcas se enamoran en torno a pozos, que eran como las discotecas. Los pozos eran lugares de reunión, donde una mujer llevaba las ovejas y donde iban los hombres y allí se enamorarán, donde encuentra Eleazar a Rebeca y donde va a encontrar después Jacob a Raquel, donde va a encontrar Moisés a la que va a ser su mujer a Sefhora, es decir, eran lugares de comunicación.

Imaginemos que alguien va y toma nota de lo que las mujeres entre risas dicen allí junto a la fuente, hablando de los hombres. Pues esa es otra versión, lo que ocurre es que la Biblia sólo nos cuenta una. Algunos

textos, para que sonriamos. Dicen por ejemplo (los libros Sapienciales son los peores). "Más vale vivir en rincón de azotea que en posada con mujer pendenciera", "Gotera continua en día de chaparrón y mujer de mal genio hacen pareja", "La mujer iracunda deforma su aspecto y pone cara hostil como de osa, cuando su marido se sienta junto con sus compañeros, suspira sin poderse contener". (No dice si el marido es el pendenciero y la mujer suspira cuando se reúne con las mujeres). Hay otro que me gusta también que dice "Cuesta de arena para pie de anciano es mujer impertinente en casa de marido paciente " o algo así. Siempre la mala es ella. Y este tiene mucha gracia, es del profeta Zacarías, es una visión que tiene Zacarías, fijaos qué sueños, qué vida onírica tenía Zacarías, " El ángel que hablaba conmigo me dijo: Alza los ojos y mira lo que aparece, pregunté: -¿Qué?, me contestó -un recipiente de 22 litros, así de grande es la culpa en todo el país. Entonces se levantó la tapadera de plomo y apareció una mujer sentada dentro del recipiente. Me dijo: - es la maldad. La empujó dentro del recipiente y puso la tapa de plomo. Está en el capítulo 5 de Zacarías.

Un proverbio que me hace muchísima gracia (este es de los oídos en la taberna), dice: "Anillo de oro en hocico de cerdo , es la belleza en la mujer necia" y yo digo, imaginemos que esto, el mismo refrán, la misma copla, paralela en las mujeres dirían: "Cinta de púrpura en cabeza de calvo es la suficiencia del hombre estúpido". Entonces veis que es la paralela, la que falta, pero aquí estamos las mujeres para ponerla, porque esto es la evolución bíblica.

¿Qué es lo que provoca la sonrisa?, yo creo que lo que se oculta por debajo de estas expresiones de desprecio es el miedo, el miedo que tenemos todos, hombres y mujeres pero en este caso hombres, hacia aquello que se desconoce. Es como el temor inconsciente ante el misterio de la mujer, el rechazo inconfesado de una consistencia y de una fuerza que inquietan, porque escapan del control del hombre y de su eterno sueño masculino de prevalecer y de dominar. Por eso la mujer es la maldad y hay que esconder a la mujer, en todas las culturas. Es, un poco, la que evoca la noche, lo nocturno, lo húmedo, lo oscuro, mientras que el hombre es más la claridad, lo diáfano. En este

juego el que no controla la noche, diríamos, no controla muchos aspectos que desconoce, de sentimientos, de matices, de sensibilidad, de manejo de afectos. Con todo esto, lo más fácil es reírse de ello, es hacer el chiste, y eso es lo que ocurre a veces en la Biblia. Por lo tanto, yo creo que acercarse a estos textos, pasándolo bien es un buen consejo.

ACOGER Vamos a algo más serio, otro verbo sería **ACOGER**. El acoger va en la línea de descubrir aquello que en la Biblia son sus corrientes profundas, secretas, no la parte superficial. Estos textos que he leído, pertenecen a algo muy de superficie. Acoger, nos mete dentro de aquellos temas bíblicos como son el Éxodo, el desierto, el exilio, la tierra que mana leche y miel, la Pascua, la Alianza, el banquete fraterno en el que se van a enjugar las lágrimas de todos los ojos, el dinamismo hacia la liberación de cualquier ser humano, que está marginado, oprimido... , entonces, todos esos símbolos de la Biblia, son los que realmente pertenecen a nuestra verdad, los que pertenecen al sueño de Dios sobre su humanidad y es, por ese camino, por el que tenemos que caminar.

Fijaos si empezamos a leer esas fuente secretas de la Biblia, el poder que tiene la vulnerabilidad, eso va desde los cantos del siervo del Libro de Isaías, hasta el costado de Jesús abierto por un soldado. Fijaos como parece que el ser vulnerable, que parece que es como un oprobio, cuando resulta que en la Biblia el poder de lo vulnerable está más allá de la fuerza ejercida de una manera autosuficiente o dominadora. Está por ejemplo la preferencia de Dios por lo pequeño, lo que no parece significativo, por eso las mujeres que aparecen en la Biblia representan el no poder, el no tener, el no saber y por eso en ellas y a través de ellas, la acción de Dios es mucho más clara. Cuando el general que estaba con Devora le dice: - Ven conmigo a presentar batalla, yo solo no puedo ir. (Ella tenía gran autoridad moral, aparece en la Biblia como profetisa (cap. 4 y 5 del Libro de los Jueces)), y entonces dice: - Ven conmigo a luchar contra Yavín, y el ejército invasor y entonces ella dice: - iré contigo para que quede claro que es el Señor y no la fuerza humana el que va a conseguir la victoria. Eso es como un símbolo, el papel de la mujer en el Antiguo Testamento.

En su boca están los cánticos, están en boca de Devora, los cantos más antiguos, los textos más antiguos de la Biblia. Si desencuadráramos una Biblia y lo ordenásemos por el orden por el que se han ido escribiendo, nos encontraríamos con que el primer texto no sería el Génesis, sino el Cántico de Miriam. "Cantemos al Señor, sublime su victoria, caballo y carro arrojado en el mar". Este, junto con el cántico de Devora, son los textos que se recuerdan más antiguos de la Biblia.

Siempre la canción, lo épico es más fácil de recordar que la prosa. Entonces en estos cantos como en el de Ana, la madre de Samuel, el Magníficat o el Cántico de Judith, o el Cántico de María, están puestos en boca de mujeres, porque es como que ella, al no tener ningún tipo de prevalencia, no puede apoyarse en sus propios méritos y deja pasar mucho más fácilmente la obra de Dios y la acción de Dios. Por eso esa preferencia de Dios por lo débil, diríamos que juega a favor nuestro. Pensemos también, cuando en la carta a los Corintios, Pablo describe el amor como el que no busca lo suyo, no lleva la cuenta del mal, disculpa siempre, se fía

siempre, espera siempre, aguanta siempre.

Pensemos cuando uno ve tantas mujeres en el mundo en esa situación, de aguantar, de esperar, de tirar., esas fotos que venían en El País, unas fotos de mujeres huyendo, huyendo en el Zaire con una niña como de seis años, descalza, y una piensa: -¡Lo que le queda a esta niña por sufrir!. Hay un fenómeno de feminización de la pobreza y es que en cualquier lugar con situación económica precaria, o de hambre o de guerra, las mujeres tienen un plus además de sufrimiento, que sufren muchas veces por su raza, por su situación económica, además de por su discriminación sexual.

Entonces, debemos caer en la cuenta de que Dios está de parte de lo pequeño, de lo débil, que eso es lo que empuja hacia la libertad. Esto, de pronto, te reconcilia. Acoges aquellas corrientes bíblicas que realmente ponen suelo a todo este movimiento de mujeres, que no habría que separar de ninguna otra lucha ni búsqueda de libertad de cualquier grupo que esté en situación de marginación.

RENOMBRAR

Otro de los verbos que vamos a aplicar es el de **RENOMBRAR**. Ya sabemos de sobra, que los títulos y los nombres que aparecen de Dios en la Biblia son casi todos masculinos: el Señor, el Pastor, el Padre, el Rey, el Juez, el Esposo. Promete un Mesías no una Salvadora, habla preferentemente a través de profetas, y no de profetisas y el antropocentrismo está expresado en términos de androcentrismo.

Es cierto que Israel huye de imágenes femeninas de Dios, con miedo porque el pueblo cananeo tiene divinidades femeninas, tienen temor a contagiarse su lenguaje con imágenes femeninas y por eso Dios es un dios celoso. Una manera de hablar de ello, es no acercarse a los cultos cananeos que veneran muchas diosas de la fertilidad. Lo que ocurre es que cuando una empieza a buscar en medio de una abundancia mayor de nombres y de títulos masculinos para Dios, entonces empezamos a caer en la cuenta de veces en que sí que aparecen aspectos femeninos de Dios, que no es ni hombre, ni padre, ni madre, está más allá de cualquier representación sexual. Lo que ocurre, en un pueblo patriarcal, con esa cultura, es que las imágenes sobre todo son masculinas.

Pero cuando Dios quiere que se le reconozca y envía a sus profetas a comunicar su deseo. Dios empieza a ser un tú, frente a su pueblo. Toda esta revelación de un Dios relacional, que está siempre en actitud de diálogo con su pueblo, esa relación aparece siempre como más importante que la soberanía, o que la importancia de la unicidad de Dios. Es la relación de la Alianza, que es la que crea circularidad. Por eso aparecen con tanta frecuencia las imágenes del matrimonio e imágenes de un Dios maternal. En la Biblia, la palabra útero, el seno materno, que se dice en hebreo "regen", Cuando se va a hablar de Dios, del amor, se dice que Dios es "rajun", es decir, utilizan un adjetivo verbal sacado de la raíz, que pertenece al útero. Es como si Israel sintiera que él está envuelto en la ternura de Dios, como está un feto dentro del calor, de la protección, del abrigo del seno de la madre. Ésa es una imagen muy femenina, como lo es también el del ave que lleva a sus pollitos sobre sus alas como un águila dice el Deuteronomio, o la misma imagen de Jesús, en el Evangelio de Mateo "cuántas veces Jerusalén he querido recogerte como una gallina a sus polluelos, y tú no has querido". Sí que ha habido

imágenes, igual más bien realidades. La función nutricia, dar de comer, pertenece a la mujer desde que es la que da pecho a un niño, y porque normalmente es la mujer la que está en relación con el alimento, es la que prepara en casi todas las culturas.

Hay un póster precioso que hicieron en Justicia y Paz, pintado por una mujer india, donde aparecen escenas de mujeres del Antiguo y del Nuevo Testamento. En el centro hay una mandorla, y aparece una mujer con un recipiente con harina que está como amasando. Es como si en el centro estuviera esa función de la mujer, el de dar de comer. Fijos en esta imagen preciosa que aparece desde el comienzo del Génesis. El Dios que delante del ser humano, hombre y de la mujer, que ha creado dice: " toda la hierba verde os doy como alimento" el Dios preocupado, el Dios del capítulo 16 del Éxodo, el Dios del maná que da de comer su pueblo, como Jesús en el evangelio de Juan en la multiplicación de los panes, es esa imagen materna también del Dios que da de comer a su pueblo.

Es bonita la traducción que hace la Biblia (la Nueva Biblia

Española) en el texto de Lucas en la parábola del señor que se marcha, y que cuando vuelve y ve que sus siervos le están esperando, dice: "se ceñirá y los servirá". El verbo ceñirse que proviene del griego, es un verbo que significa también ponerse el delantal. Es decir, se puede uno ceñir un mandil, una túnica, pero una de las versiones es : poniéndose el delantal, los servirá. Tenemos poblada la mente de imágenes de Dios solamente en una dirección y no en otra. Los profetas tienen en esto riqueza de símbolos, riqueza a la hora de hablar de Dios.

Recuerdo cuando hace tres años hubo un congreso mundial de Ejercicios en Loyola. Eran Jesuitas ilustrísimos que sabían muchísimo de ejercicios. Estábamos allí un grupo de mujeres en general calladas, porque sabían ellos muchísimo más de Ejercicios que nosotras, como es normal, y sin embargo hubo un momento, yo que estaba decidida a no abrir la boca, que la discusión entre dos que estaban en la mesa era que si en San Ignacio aparecen imágenes sólo de Dios como señor o si aparece también, como en los místicos de su época, San Juan de la Cruz, Santa Teresa, imágenes espon-

salicias del esposo. Y entonces venga a darle con el señor y el esposo, y el esposo y el señor. Aquello era como un partido de tenis dale que te pego, y cuando me quise dar cuenta tenía la mano levantada y dije, yo creo que está muy cerrada la discusión y que en la Biblia en general, pero que particularmente en los profetas, resulta que cuando hablan de Dios dicen que es como una osa privada de cachorros, como una pantera, como un león, como una caries, como un ciprés, como el rocío, como la lluvia. Claro empiezo a ver imágenes, pero cuando en la liturgia sólo conservamos el Dios todo poderoso y eterno, una piensa, si alguien sensible al lenguaje bíblico dijera: -¡Oh Dios que nos amas tanto, que cuando nos pierdes estás como una osa quien privan de sus cachorros, o nos persigues como una león a su presa!, la gente se quedaría escalofriada, pero en el fondo estaríamos más cerca, porque de Dios no podemos hablar, de Dios no hablamos más que con balbuceos y no podemos estereotipar unas imágenes ya como Dios todo poderoso y eterno y muchas otras cosas. Os completo la anécdota: es que se formó un lío, había tantos bichos en lo que yo decía, que los traductores

simultáneos no sabían que hacer con la leona, con la pantera, con la caries, con la polilla, porque, claro, ellos estaban en una discusión seria, de cosas de enjundiosas de espiritualidad, estaban preparados para esto, pero para esta invasión zoológica, les pilló de sorpresa y yo me quedé muy culpabilizada.

Esto es para señalar que cuando decimos Dios Padre es una imagen como otra, como decir Dios es mi hijo ¿Por qué no?. De Dios siempre hablamos como con metáforas, como con imágenes, todas son impropias. Decía San Gregorio una frase que a mí me impresiona mucho "Los conceptos crean ídolos de Dios, sólo el sobrecogimiento presiente algo", es decir sólo el silencio sobrecogido ante el misterio de Dios, sólo el silencio ante lo que nos desborda es capaz de aproximarse algo, pero nosotros rellenamos enseguida ya muchas frases repetidas. Os sugiero hacer la prueba de decir, Padre nuestro, Madre nuestra que estás en el cielo, santificado sea tu nombre... es lo mismo, lo único que hace es enriquecer nuestra mente, nos abre la mente, para caer en la cuenta de que en Dios se da toda la ternura de la madre, toda la protección del

padre o a la inversa, porque hay veces que el tierno es el padre o la madre es la responsable, vete a saber., porque ahora estamos en un momento de cambio de conceptos, ha dejado de estar fijo lo que es una mujer o un hombre, y en muchas cosas parece que no es el sexo, sino que es lo que la cultura el fondo de lo que se habla ahora de género.

El asunto es abrir ahora nuestra cabeza a imágenes también femeninas de Dios, el Dios que me alimenta, el Dios que me da de comer. Fijaos por ejemplo, si decimos en la liturgia "Tú Señor que eres dador de vida, eres para nosotros fuente de vitalidad, eres acogida, eres ternura...", ese tipo de cosas que suplen un poco, o completan el Dios todopoderoso y eterno, el Juez, el Pastor , el Rey... Sencillamente ampliar la mente, acercarnos a la Biblia a que se nos evoquen otras imágenes diferentes y saber siempre que todo son imágenes, porque a Dios nadie le ha visto nunca como decía el Evangelio de Juan.

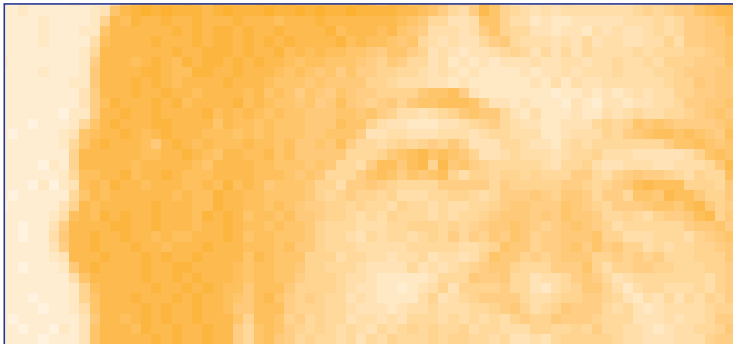
Otro verbo sería **RECORDAR**. Hace poco lo hice con los alumnos de segundo de Teología. Les dije: a ver, nombres de patriarcas. Inmediatamente salieron todos como leones a decir: Abraham, Isaac y Jacob, y después dije :

- Nombres de matriarcas. Silencio consternado. Nadie decía nada. De pronto dijeron: - Sara, Raquel. María por supuesto, la pobre cayó en el más profundo de los olvidos. Esto hasta para hacer un crucigrama deberíamos saberlo.

Tenemos sobre todo personajes masculinos, pero yo creo que tenemos que tener una cultura bíblica un poco más amplia, en la que recordemos también nombres de mujeres. Podíamos hacer una lista, para ver quien nos suena y quien no. Sara, Agar, Rebeca, Raquel, Lía, Dina, Tamar, Séfora, Rajab, Jael, Ruth, Noemí, Betsabé, Micol, Abigail, Julda, Juana, Susana, Lidia, Damaris, Priscila, Jede. La mayoría no sabe, no contesta. La mayoría nos quedaríamos: - ¿Quién son?. Bueno en cambio, si decimos David, Goliat, Pilato, todo el mundo sabe quienes son. No digáis que no da rabia, en cambio que tengamos una incultura tan monstruosa con respecto

a nombre de mujeres. Entonces aunque sólo sea empezar a leer la Biblia y cuando aparecen el nombre de mujeres decir: - ¡Anda que bien!, ¡Mira que alegría!. Aparecen menos, en proporción hay menos, pero por lo menos las pocas que haya vamos a darles el relieve que tienen.

Las mujeres no aparecen nunca, cuando Mateo en la genealogía de Jesús, va diciendo: Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a..., en esa época no



se conocía la ovulación de la mujer, (yo creo que no se ha conocido hasta finales del siglo XVIII), se pensaba que en el semen del hombre estaba todo lo necesario para hacer un niño y la mujer no concebía, sólo recibía. La mujer era como un útero, un odre donde iba a parar todo lo que luego iba a ser una futura vida. La mujer

era como el horno donde se cocía el corderito, pero el corderito era del que lo llevó. No concibe sólo recibe. En este concepto todos los hombres en la genealogía, se van engendrando unos a otros, Abraham engendró a..., hasta que dice Juda engendró de Tamar.....y después dice Salomón engendró de Rajad, David engendró de la que fue mujer de Urías, de Betsabé a Salomón y Booz engendro de Ruth a Obed. Al final dice que José que va a ser el esposo de María, de la cual nació Jesús, al cual le llaman

Cristo. Entonces cuando una lee algo así, dice: -¡Mira cuatro mujeres! deben de ser cuatro perlas, cuatro mujeres de bandera, lo mejor, han escogido la flor y nata. Sólo cuatro de esta lista enorme de hombres, sólo cuatro mujeres y entonces uno se va encantado a la Biblia a buscar. Es apasionante, leedlas por favor.

Por ejemplo en el capítulo 38 del Génesis nos cuenta la historia de Tamar. Hay una tradición en Israel que es el Levirato, en donde si un hombre muere y no ha dejado descendencia, el hermano tiene que casarse con la viuda y el hijo que tenga no será de él sino del hermano muerto. Entonces el patriarca Judá tiene un hijo y se casa con una tal Tamar, y el hijo se muere. Le da el segundo que se llama Onan, y dicen que como éste no quería tener hijos (no quería tener hijos de su hermano) derramaba el semen por tierra. De ahí el onanismo. También se murió, y le quedaba otro y entonces Judá pensó que esta mujer le mataba todos sus hijos y no le dio al otro hijo que le tocaba dar. Y entonces Tamar al ver que no le daba, y era la Ley, pues entonces lo que hace (esto lo cuenta precioso el libro del Génesis), se disfraza de prostituta, se sienta al borde de un camino, dice que iba con un velo (lo equivalente al bolsito, como distintivo) y entonces viene Tamar y dice que está viudo y no la conoce, (porque está con el velo), entonces pensando que es una prostituta se acuesta con ella. Ella le dice: "déjame una prenda". El le dice:- ¿Qué quieres? . Le da el bastón, el sello, el anillo y se

va. Al poco tiempo le mandan un recado a Judá: "tu nuera Tamar está embarazada y además es un hijo adulterino". Entonces Judá ejerce de Patriarca y dice: "que la saquen y la quemem" Y ella en ese momento saca el bastón y dice: "de quien sea este bastón, este anillo y este cinturón, que venga a buscarlo". Y Judá cae en la cuenta y hace este juicio ajeno a nuestra moral y dice: " ella es justa y no yo". Es decir, aquí no funcionan los conceptos morales nuestros, funciona otro sentido de la ética. Y aquí, es ella la que tenía derecho porque había una Ley que la defendía. Ella tiene gemelos (la alegría de la fecundidad). Esta es la primera mujer que aparece en la genealogía de Jesús, uno se sobresalta, ¡Caramba con la primera!

Luego aparece Betsabe, la que tiene un gran lío con David. Y finalmente Ruth. Ruth era buena, buena pero moabita. Ser moabita era no ser israelita, ser una mujer fuera de la alianza. Las mujeres moabitas aparecen en la Biblia pero fatal, tienen la culpa de todo, todo el mal que hacían los israelitas era que las moabitas les habían liado a todos ellos.

Al final aparece María y una se

pregunta, ¿qué hace aquí María rodeada? esto, sí que es el lirio entre espinas. Es precioso, porque en el fondo, sí que hay explicaciones de la genealogía: una es que, como quieren poner el nacimiento virginal de María, una manera insólita, pues le ponen bisabuelas insólitas a Jesús. Pero hay otra explicación, que a mí me gusta mucho más, esa la digo yo, y os la digo por si os gusta y es como decir: en esta carne, en este barro, en este lío humano que somos nosotros, ¿En qué familia no hay un tío Adolfo que se marchó a América con un bici?; ¿El otro que hizo un desfalco en el banco, la otra que es madre soltera? Todas esas cosas que están ahí, en el jaleo, en la vida humana y ponen a Jesús en ese barro, como diciendo, es nuestro, pertenece a esta condición nuestra tan desbaratada, tan perdida, tan desastrosa. Y ahí, es donde viene él, no es una especie de nacido en una familia de abuelo, ha nacido en nuestra raza humana, y los humanos somos así, y sin embargo a venido y ha cogido esto en su humanidad.

Presencia de mujeres, que son espléndidas en el fondo. Hay un adjetivo para las mujeres en la Biblia, que me parece a mí

precioso que lo dicen de Ruth, y yo creo que se les puede aplicar a muchas. Es un adjetivo hebreo no fácil de traducir "jalin", que significaría algo así, como mujeres de recursos, mujeres que en situaciones extrañas saben reaccionar. Toman una decisión, se atreven, todo eso que vemos en el Evangelio. Resulta que, las mujeres en el Evangelio hablan, se acercan, toman la iniciativa de dirigirse a Jesús, gritan, insisten, empujan, le siguen como discípulas itinerantes, son admiradas y elogiadas por él, protagonistas de sus parábolas, fieles a él hasta la muerte. En la mañana de Pascua, corren al sepulcro, sobresaltan a los discípulos, anuncian la resurrección. Las vemos activas y llenas de iniciativas en la vida de las primeras comunidades. Es decir, todo lo contrario de los estereotipos de mujeres, encogidas, tímidas, metidas en su casa... Haced una lectura con mirada limpia de las mujeres del Evangelio y veréis como os sorprende.

ACTUALIZAR Terminando ya, nos quedan dos verbos. Uno de ellos sería **ACTUALIZAR**.

Esto no es arqueología, de lo que se trata ahora es de

decir cómo hacen las compañeras de camino. De lo que se trata es de que ese recuerdo nos anime, nos aliente para continuar, batallando por todo aquello que hoy sigue estando dentro de la iglesia y fuera de la iglesia en contradicción con ese proyecto inclusivo de Jesús. Es decir, ellas son como conciencia despierta de aquello que hizo Jesús, que lo mismo que decimos cada día en la eucaristía, recordamos lo que él hizo, que cogió el pan en sus manos y lo partió, recordemos también lo que él hizo, que creó una comunidad inclusiva, es decir, que creó una mesa redonda donde se pudieran sentar todos, donde todo el mundo presentía que allí se venían abajo las barreras, las diferencias, las distancias, los dineros, las razas, los saberes, todo eso se derretía. Había allí como una especie de calidez que acababa con todo aquello. Esa especie de proyecto precioso de vida relacional, reciprocidad en fraternidad, en igualdad. Ese es el proyecto utópico del reino. Hacia eso es hacia donde hay que caminar. Eso es la verdad de la Iglesia. Por lo tanto, aquí no vamos de reivindicaciones feministas, que también, que no es malo, pero que sobre todo vamos de que ese es el proyecto del reino que tenía

Jesús. Esto no es una cuestión de "quítate tú que me pongo yo", que es así como muchas veces se entiende, "Es que las mujeres quieren el poder", y una dice: - pero ¿Por qué no?. Bueno esto lo discutimos luego, pero ahora de lo que se trata es de decir: -vamos a soñar o mejor que soñar, vamos a escuchar el sueño de Jesús, vamos a ver cómo soñaba él su comunidad. Y resulta que encontraremos si vamos con mirada limpia, muchas cosas que nos harán ver que tenemos mucho que avanzar, que tenemos esa Iglesia que parece que todavía vive con la mitad de sus células. Imaginémonos un cuerpo que le faltara un ojo, un oído, un brazo, un pulmón y un riñón. Pues catastrófico, un desastre total. Y yo creo que ahora ha empezado a funcionar vida por muchos órganos atrofiados y por eso hay jaleo, hay malestar en algunos sectores, porque hay como un hormigueo que está circulando, y como hay costumbre que sólo funcione un lado, una manera de pensar, de hacer conferencias...

Terminado, el último verbo sería **CELEBRAR**. ¿Qué celebramos? Fijaos por ejemplo qué

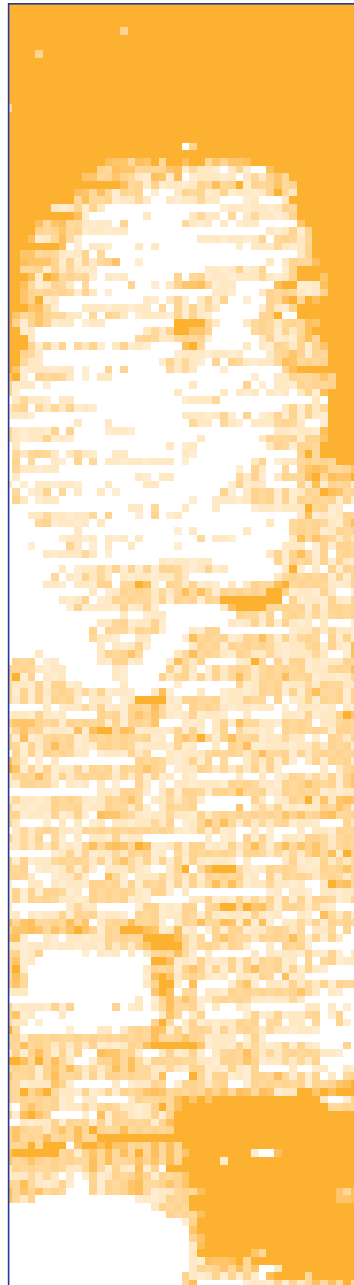
CELEBRAR

manera de hacer liturgia con inclusión de lo femenino. Imaginemos que en vez de decir las fórmulas de bendición que hay al final de las misas, Dios de nuestro padre Abraham, Isaac y Jacob que hay veces que se dice, imaginemos que hacemos una bendición como esta: - que nos bendiga el Dios de Devora, que prometió justicia a su pueblo, que nos bendiga el Señor que se le apareció a María Magdalena, que nos bendiga el Espíritu que alienta con la novedad de su vida nuestra comunidad de hombres y de mujeres.

Celebrar que la Biblia nos da la razón, porque se lo da a lo débil, a lo pequeño y a lo libre de poder. Celebrar que podemos vivir como incorporados a un pueblo en éxodo, junto con tantos seres humanos también en éxodo y contar con la fuerza de un Dios que no soporta la opresión de ninguno de sus hijos ni de sus hijas.

Celebrar que la fuerza innovadora de Jesús, sigue viva entre nosotros y está ahí para romper, eso lo decía Él, los sobres viejos, de viejos modos de relación y ofreciéndonos nuevos modos de entrar en situaciones relacionales diversas.

Quizá podríamos terminar con



un recuerdo de mujeres bíblicas haciéndole en forma de oración.

Vamos a recordar tantos rostros de mujeres de la Biblia y de fuera de la Biblia, tantas mujeres de recursos, tantas mujeres tan heridas, tan machacadas, tan fieles también, tan pecado-

ras como pueden ser los hombres, gente como somos todos, pero voces que tenemos que dejar oír, voces que están a nuestro alrededor, y que creo que tenemos que escuchar. Vamos a recordar mujeres de la Biblia y a pedir que a través de ellas nos venga la bendición.

“ Que el Señor nos conceda la audacia de Devora,
y la valentía de Esther y de Judith,
que nos colme de alegría como a Ana,
y de lealtad y de amor fiel como a Ruth.
Que podamos cantar y danzar junto al mar como María la profetisa,
y que con María de Nazaret proclamemos la grandeza del Señor,
en el triunfo de los hambrientos y de los humildes.
Que lleguemos a encontrarnos con Jesús el Señor,
como lo encontraron María Magdalena, y Marta y Salomé y La Samaritana,
y El les devolvió la dignidad y la libertad, y les dio un nombre nuevo.
Y que como aquella mujer encorvada a la que él se acercó y enderezó,
podamos todos vivir erguidos y ayudar a enderezarse a otros,
porque esa mujer, nosotros, todos, mujeres y hombres,
estamos llamados a ponernos en pie y a glorificar a Dios.
Que así sea. ”



DOLORES ALEIXANDRE

COLOQUIO

PREGUNTA: Primeramente, quiero decir que, estoy de acuerdo con la interpretación que has hecho. Tú tratas con más gente. Por la experiencia que has vivido, quiero preguntarte: - ¿para cuándo esperas que la mujer tenga una representación más sólida, que se la tenga en cuenta en la representación de la iglesia?

D. ALEIXANDRE: Así, sincera, lo espero para largo, sí. Por eso hay que ejercer mucho la resistencia, la paciencia, los pasos pequeños en los que tengo gran fe. Yo que procuro cultivar la esperanza y que tengo capacidad para hacer una lectura un poco selectiva, yo miro hace 10 años, en el 86 (que es antesdeayer), y pensamos las cosas que se han movido de entonces a ahora. Aunque sólo sea la asamblea de Pekín, lo que eso ha revuelto en el mundo. La sensibilidad que crece.

Si te acercas a una librería religiosa, empieza a mirar libros escritos por mujeres. En este fin de semana están reunidas en Bilbao, un grupo de mujeres teólogas, es decir, se están moviendo más cosas de las que creemos, lo que pasa es que es como lo de Labordeta, "habrá que empujarla para que pueda ser", porque de por sí, hay resistencia para el tema. Cosa que es normal.

Creo mucho en los empujes desde abajo, es decir, en los medios popu-

lares, en las mujeres que empiezan la alfabetización a los 40 años, creo en esas mujeres de recursos, creo en la cantidad de mujeres que están irrumpiendo en situaciones y puestos ya de responsabilidad y de toma de decisiones.

Creo que a nivel de sociedad, en general se están dando pasos, se están dando también a nivel de iglesia. Pongo un ejemplo de lo que yo oigo de cerca: Facultad de Teología de la Universidad de Comillas, hace 10 años había sido lo mismo que la genealogía de Jesús, Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, todos los letrados de los despachos eran de hombres. Ahora estamos dos, pues algo es algo, y yo creo que las hijas de mis hijas verán que lo mejor hay un cincuenta por ciento. Hay facultades de teología en Europa donde el cincuenta por ciento son ya mujeres, es decir, creo que se están dando pasos, que no son del todo deprisa, por supuesto que no, pero que yo creo que están.

DOLORES ALEIXANDRE

PREGUNTA: Si sirve para enseñanza, para ánimo, para resurgir el ánimo de las mujeres.....Yo ya tengo 72 años y si les cuento a mis hijos cómo pasé yo mi juventud, pues a lo mejor se rien. Lo que yo os diría por encima de todo, es que no os tenéis que desanimar. Daos cuenta cómo estamos la masa, ¿qué ocurre cuando hay unas elecciones?, ahora preguntas quién es el Ministro de Justicia y no sabemos nadie. Hay que empeñarse. Y tampoco me convence la cosa de ir de víctima, porque como me pasa a mí que me dice mi mujer: - eres un mala leche, un... pero casi siempre se hace lo que yo quiero.

PREGUNTA: ¿Habrá en el futuro una traducción diferente, o podremos tener en las manos una Biblia, con esa parte femenina que falta?

D. ALEIXANDRE: Yo creo que esto es cuestión que tenemos que hacer juntos, es decir que este tema de hacer una relaciones dentro de la Iglesia mucho más fraternas y más de participación de las mujeres, es cuestión de que pongamos todos un poco, porque sólo las mujeres, me parece que es muy limitado, pues estaríamos haciendo como un harén. Yo le tengo un poco de temor a los grupos sólo femeninos, esto me suena un poco raro, puede tener ese peligro. Sin embargo hay hombres de estos de buena voluntad, que se arriman a la causa y dicen: "venga que yo también estoy aquí para apoyar". Esto anima muchísimo.

D. ALEIXANDRE: La Biblia ya existe, existe una versión inglesa de la Biblia no sexista. la han hecho, con un equipo interdisciplinar, hombres, mujeres, sexólogos, mujeres feministas... Han hecho una lectura de la Biblia, haciendo el esfuerzo de, todo aquello que resulte hiriente, explicar-lo o traducirlo.

Eso yo creo que es algo difícil de hacer. Para ser sincera me pregunto por el resultado. Lo que más creo es en que uno cuando coge las claves, las claves del decir del Dios del Éxodo, del Jesús que trata, que tiene ese proyecto del reino, eso te da de pronto, como si encontraras la llave que te hace entrar en una dimensión de

la Biblia, en que los textos realmente agresivos, esos te agreden pero menos, porque enseguida caes en la cuenta de que no son más que la realidad de una sociedad y que sigue estando presente, y de pronto empiezas a ver el proyecto de Dios sobre la historia, y con eso empiezas a sentir que es el Espíritu el que está empujando por ahí. Entonces estos textos dejan de tener esa especie de fuerza como para que los rechaces y empiezas a entender, que ahí precisamente vas a encontrar un camino de liberación. En cuando a textos arreglados, lo veo difícil, porque es como querer poner el Quijote en el lenguaje de hoy. Es complicadillo.

PREGUNTA: Me ha gustado muchísimo el aire que le has dado al tema. No somos las deserradas hijas de Eva, sino que vamos a sonreír. Sonreír por no llorar, que desde luego es para llorar los 200 años de retraso que tiene la Iglesia con respecto a la mujer. Me gustaría preguntarte si te parece que el próximo Papa consagrará mujeres.

D. ALEIXANDRE: Yo no tengo ni idea. Yo creo que hay un movimiento imparable en la historia y que eso de alguna manera se tiene que abrir camino. Ahora acaban de decir que Darwin... La iglesia es muy sabia, la iglesia es muy lenta, es muy grande, pero avanza como un paquidermo, lentamente arrastrando. Aquí estamos un grupo favorable a la causa, pero dirige la mirada a la Iglesia Universal y empieza a pensar, ¡cuánta gente en

absoluto está de acuerdo con esto! y son creyentes en Jesús, Os cuento una anécdota, resulta que en una charla sobre este mismo tema, se levantó un cura enfadadísimo (iba con sotana, por eso caí en que era cura), enfadadísimo conmigo, porque me decía que cómo había manipulado la Biblia, porque no había dicho que Eva era la tentadora, que me lo había callado. Y yo, que me asusto muchísimo, me agobio mucho, pues invoqué al Espíritu Santo (aprovecho para decir que "Ruaje" es femenino en hebreo), entonces el Espíritu Santo me auxilió y le dije: "pues es verdad que no he nombrado a Eva que es tentadora, lo que pasa es que como nosotros leemos el Antiguo Testamento a la luz del Nuevo Testamento, y parece ser que a Jesús, quien le tentó fue Pedro, que luego fue primer Papa....."

Me dio remordimientos, porque este señor se quedó mal y porque fue una impertinencia por mi parte. Quiero decir que hay mucha gente en la iglesia que todavía está haciéndose preguntas, que todavía está con muchos tabúes, por eso me parece precioso un trabajo paciente. Es el que me siento llamada a hacer. Otras que hagan otras cosas, pero yo me siento muy llamada a los pasos estos muy pequeños, que se dan sin agresividad. Creo que se aceptan más fácilmente por el pueblo llano de Dios.

Creo mucho en ese paso, a lo mejor lento, pero muy de todos a la vez,

como en una cordada. Que nadie se suelte o que se suelte la menos gente posible, que ya bastante gente suelta tenemos.

Pues haber si en este tema de las mujeres, las mujeres lo vamos haciendo con gusto, con ganas, juntas, sin rivalidad de unas con otras, sino con un estilo un poquito más pegado al evangelio, ojalá lo hiciéramos así.

Con respecto a la pregunta concreta, no tengo ni idea. Yo pienso que sí, hombre no te digo el próximo a lo mejor, pero como esto empuja, empuja y además está el drama este. A mí no me gusta ponerme apocalíptica, pero lo mismo te dicen la Iglesia perdió a los intelectuales en el siglo XVIII, a los obreros en el XIX, y va a perder a las mujeres en el XX y XXI. Porque claro, va a llegar un momento en el que va a ser la única sociedad dentro del mundo, en la que va a haber una discriminación. Cuando además el Vaticano II dice, eso es lo que tiene gracia, en "La Gaudium Et Spes", que cualquier discriminación en función del sexo, la raza, o la religión, debe de ser considerado como lo contrario del plan de Dios.

Pero hay un apaño que me encantaría desenmascarar, el apaño de la trilogía: las mujeres dentro de su cometido propio, su función específica y su dignidad peculiar.

Estas son tres frases que siempre van

acompañadas. Venga con el cometido propio y la dignidad peculiar. Mira, tu eres hombre y tienes dignidad, y yo también tengo dignidad, ¿por qué la mía es peculiar?. Yo quisiera tener una dignidad corriente, pero cuando me plantan la peculiar, me han hundido en la miseria, porque yo me huelo lo peor. Lo mismo con el cometido específico y todas esas cosas, ahí si que hay que sospechar. Hay que decir: un momento. Es como el mito "oh mujer que eres sublime, pero quédate en casa", cuanto más sublime, más subida en la urna,... no, pero si a mí no me gusta.

Fijaos que a María nos la han arrebatado a fuerza de mitificarla, y nos la han subido en pedestal, con angelitos sólo incorpóreos, sólo con las alitas, y subida en una nube y vestida de señora del Renacimiento. Y entonces dice una: pero bájemela y póngamela a mi lado, caminando conmigo, mujer caminando conmigo, con problemas de fe como tengo yo, con una oscuridad como es la mía, sin acertar, sin saber bien cómo, sin comprender dice el evangelio. Yo no se de dónde hemos sacado estas Marías que en vez de ser la señora María...

De ahí viene el modelo, María para las mujeres. Fijaos en el truco, otro de los trucos. Esto es, Jesús para los hombres, María para las mujeres. Y se abre el arca del evangelio y salen cosas, las virtudes y los valores del

evangelio. La humildad para las mujeres, el valor para los hombres. El silencio para las mujeres, la responsabilidad para los hombres...

Vamos a pararnos y a ver las cosas. Esto es un arca, para todos, estos valores son para todos, la receptividad... El gran Rhanner y su teología, se llama así, "oyentes de la palabra", todos, mujeres y hombres, somos receptivos ante Dios. Lo primero nuestro, es ser receptivo, acogedor, una palabra que nos dirige y respondemos. Eso somos todos.

María es modelo de creyente para mujeres y hombres, y no María sólo para las mujeres. El servicio, la humildad, eso es una preciosidad de los valores del evangelio, pero para todos, esto no es como un lote que nos toca a las mujeres.

Lo triste de esto es lo que se pierden. Esto es lo que me da pena y lo digo en serio. Pienso qué cosas preciosas, como son el servicio, el estar al quite de lo que le pasa al otro, el escuchar, el quedarse a la sombra, todo eso no es cuestión de las mujeres, es cuestión del evangelio. A mi no me gustaría perderlo, ni con feminismo ni con nada. Esto es el evangelio puro, ojalá muchos hombres se incorporen a esto y caigan en la cuenta que les toca.

La primera vez que iba a dar clase a curas, iba aterrizada, como podéis imaginar. Se mató un jesuita, y por eso entré yo, entré por defunción. Era

un curso con 60 curas, pues yo iba con tres maletas llenas de libros, por todo lo que me iban a preguntar y yo no iba a saber responder, bueno espantada. Llegamos al desayuno y pregunté a las monjas de la casa, que cómo les ayudábamos más, llevando los platos o... y ellas contestaron que con que los trajésemos al office desde las mesas, era suficiente.

Bueno, pues cuando terminé el desayuno, yo era la única mujer, me levanté y llevé mi taza al office. Nadie más. Todos echándose el cigarrillo, hablando de cosas sublimes, y yo volví y llevé otra taza. Cuando llevé la cuarta taza, pensé: - ¿pero estos no piensan...?, entonces les dije que les ayudaba que les acercáramos las tazas. Me miraron como si fuera extraterrestre, como de "Independenci day", como si llegara de Marte.

Pues allí nadie llevó nada a su sitio, excepto 3 ó 4 de los 60. Y yo pensaba: - en el fondo aquí están esperando, piensan que esto del servicio es cosa de mujeres, entonces que lo hagan las mujeres, y esta que está aquí, pues además de darnos clase, si le va esto de la limpieza, pues que lo haga.

Me quedé fatal, y me pregunté, ¿pero cómo lo hago?. Por un lado me dije que podía quedarme sin hacerlo porque me da rabia, pero por otro también me dije que ellos se lo perdían y que ese era su problema.

Veis, a lo mejor otra feminista más coherente que yo, que soy de paco-tilla para esto del feminismo, pues a lo mejor dice: " pues no señor, yo no llevo, no presto servicio para no quedar como... : y otras decimos: " pues peor para ellos, cosa más bonita que facilitar la vida a los otros, y; que no les gusta pues allí películas.

Este que es un ejemplo muy tonto, pasa en muchas dimensiones de la vida. A la salida me obsequió uno con esta frase antológica "a mí no me da clase una mujer desde que estaba en preescolar". Y eso me hizo entender muchas cosas, porque yo dije: - claro, para este señor, una mujer es alguien que lo parió, le dio el pecho o los potitos, le puso los dodotis, lo mando a la guardería y luego como entró en los padres jesuitas, luego ya lo educaron varones siempre. Y ahora tragar, que escuchar hablar a una mujer, no es fácil, yo lo reconozco.

D. ALEIXANDRE: Pues fijate que horror, Tengo la sensación de que ahora en bastantes seminarios está habiendo un movimiento de retroceso en este aspecto. En muchos aspectos, pero va incluido este.

Hubo en Madrid una reunión de Obispos de la Diócesis de Madrid, había cinco obispos. Luego estábamos religiosos, en un encuentro religioso para dialogar. Y yo saqué este

PREGUNTA: Yo quería preguntarte: entre el clero, entre los curas concretamente ¿qué signos de avance se ven?

tema, cómo se forman los seminarios. Porque yo tengo la sensación de que están saliendo generaciones de curas jóvenes, que otra vez están reproduciendo esquemas que creíamos superados. Y la verdad que me salí muy descorazonada porque la contestación de los cinco obispos fue que nunca habían estado mejor las cosas.

Y salió un cura joven que dijo que también le asombraba que yo dijera esto, pues ya nos tratan a las mujeres con total igualdad.

Un obispo dijo que lo que pasa es que las mujeres tenemos introyectado el feminismo como los laicos, laicismo, será, y que nos impide ver todo lo que se está haciendo en la iglesia.

Tengo más fe en los curas de 60 años, que en la generación, por lo menos en algunos sitios, el tipo de curas jóvenes que están saliendo. Lo cual me asusta muchísimo. Claro, va a ser el futuro. Y es que yo veía en la sala que las pocas mujeres que había, las monjas que había en la sala, movían la cabeza. Luego, no me pasaba a mí sola, lo que le pasaba a un conjunto.

Es lo que siento. Tengo más apoyo, y siento que apoyan mucho más y se han abierto más, sacerdotes de cuarenta para arriba, que a estas últimas generaciones, que a lo mejor es que no han tenido que luchar nunca contra nada o que los han formado de otra manera. No lo sé, pero está pasando y por lo menos constatarlo que está pasando así.

PREGUNTA: *La celebración una parte muy importante que tiene es la música, entonces nos damos cuenta de que todo el itinerario musical ha sido dirigido y pensado por hombres. Hace falta que tanto hombres como mujeres, bien preparados en Biblia y en música, vayan transformando esta realidad que tanta importancia tiene*

D. ALEIXANDRE: Totalmente de acuerdo. La liturgia nos configura.

D. ALEIXANDRE: ¿Sabes lo que pasa? que el concepto de sacerdocio que se instaure en la iglesia primitiva, tenía poco que ver con el sacerdocio, tal y como se pensaba entonces. Ni siquiera utilizan la palabra. Utilizan presbítero huyendo del concepto de sacerdote que era el que estaba más en torno al templo y Jesús huye de aquello.

Nosotros cuando decimos sacerdocio, estamos pensando en el sacerdocio que existe. Jesús del tema del sacerdocio no da la sensación de que habla, lo que dice es que los constituyó doce. El número doce es un número simbólico y está mucho en el matiz profético que tú dices, y que estoy de acuerdo con él. Es decir, los doce representan, simbólicamente, aquellos más cercanos a él y que entonces él envía. Pero la función, diríamos, cultural de la iglesia, no existía. Lo que existía era la fracción del pan dentro de la comunidad, presidida por uno de los hermanos. Que evidentemente no aparecen mujeres, eso es cierto. Yo creo que Jesús pertenece a un tiempo y a un espacio y tiene unas limitaciones, por su encarnación, en cuanto a la época que le toca vivir, en que hubiera sido impensable, cierto tipo de institución en que las mujeres hubieran tenido un papel relevante. Las feministas, diríamos, biblistas, hacen ver cómo las mujeres tuvieron un papel muy fuerte en la comunidad también, no sólo como divulgadoras del mensaje

o proféticas, sino también, con papeles de responsabilidad dentro de la iglesia. Hay una tesis doctoral de una profesora de sinópticos en Deusto, que se llama Carmen Bernabé, sobre María Magdalena y (hoy hay muchas investigaciones sobre el tema), el papel de ciertas mujeres en la primera comunidad. Aquella primera comunidad muy pronto se sofoca, porque de alguna manera, la novedad que aquello suponía, no pudo digerirlo la primera comunidad. Era demasiado para el cuerpo eclesial, es decir, no se podía asimilar aquella especie de ruptura tan fuerte como había hecho Jesús, de roles, de visiones, y el sacerdocio estaba poco perfilado conforme ahora lo vivimos. Debía ser una cosa tan diferente de las formas tan estratificadas que vivieron después, que no es fácil pensar, el sacerdocio y el proyecto de Jesús. Y no sabemos lo que era.

PREGUNTA: *A mi modo de ver, en el evangelio, Cristo trata por supuesto a la mujer con una grandísima libertad, con la dignidad que tiene como persona humana. Pero, matizando, parece que, si hubiese querido que la mujer tuviese la misión también del sacerdocio, pues yo creo que en ese caso hubiese llamado a la mujer de una manera más específica. Parece que a la mujer se le da como una libertad inmensa en el carisma de la palabra y en su mismo contexto de inteligencia que abarca muchísimo. Veo y creo que hay una parte importante profética en la mujer, pero tanto al sacerdocio, parece que a la mujer no la solicita tanto. Parece que la función de la mujer es más amplia.*

NOTA: El texto que tienes en tus manos es transcripción literal de la conferencia de Dolores Aleixandre. Nos hallábamos ante un dilema: O afinábamos la expresión, acomodándola, sintáctica y gramaticalmente sobre todo, a las exigencias de un escrito para ser leído - con lo que las palabras perdían parte de su fuerza original y de su estilo despreocupado, espontáneo, directo y familiar -, o, por el contrario, respetar fielmente el lenguaje y estilo orales. Hemos elegido esta segunda opción. No te sorprendas, por tanto, de encontrarte con frases inconclusas, verbos sobreentendidos, licencias gramaticales y sintácticas, que subordinan la pulcritud y pureza de la construcción a la frescura e impacto de la idea. Hemos preferido, pues, mantener la agilidad y viveza de la disertación original. Creemos, además, que la propia concepción y estructura interna de esta “charla” así lo requería.

Foro Gogo.

Gogoa Foroa.

OHARRA: Eskuetan duzun testua Dolores Aleixandrearen mintzaldaren hitzez hitzeko transkripzioa da. Erabaki bat hartu behar genuen: esamoldeak aldatu, batez ere sintaktikoki eta gramatikalki irakurtzeko modura aldatzea, edo horrela hitzek beren jatorriasuna eta estilo zuzen eta hurbila galtzen dituzte- edo ahozko mintzaira eta estiloa zintzoki mantendu, aldaketarik egín gabe. Bigarren hautabide hau aukeratu dugu. Ez zaitzez, bada, hartu osatu gabeko esaldiak, lizentzia grabatutakoak eta sintaktikoki aurkitzen badituzu, hortek material eta sintaktikoki ez baliote garrantzi handi-joskeraren garbitasunari ez baliote garrantzi handirik ematen eta, alderantziz, idealaren freskotasuna eta eragina mantentzen dituzte. Nahiago izan dugula jatorrizko mintzaldaren bizitasuna mantendu. “Hit-zaldi” honen barruko ikusmoldeak eta egiturak hori eskatzen zuten.